

MADRID, CORAZÓN DE UNA NUEVA OTAN

Una Cumbre histórica da luz verde al Concepto Estratégico 2022,
afianza una organización de 360° con más tropas y mejor equipada,
aprueba la adhesión de Suecia y Finlandia y reitera su apoyo a Ucrania



Foto de familia en el recinto ferial de IFEMA
(Madrid) tras el Consejo Atlántico del día 29
en el que participaron los jefes de Estado y
Gobierno de los 30 países de la OTAN.



SUMMIT - SOMMET
MADRID
29-30 VI 2022





El presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, participó como invitado en la reunión del Consejo Atlántico del día 29 de junio en Madrid.

LAS expectativas eran grandes, enormes quizás. Y no han defraudado. La Alianza Atlántica, más unida y contundente que nunca, ha dicho alto y claro en la Cumbre de los días 29 y 30 de junio en Madrid que es y va a seguir siendo el mejor pilar sobre el que garantizar la seguridad de sus miembros, afianzar la estabilidad mundial y preservar unos valores compartidos basados en la ley, la paz y los derechos humanos. Y no va a cerrar la puerta a quien desee compartir esos valores ni dejar de ahondar en la cooperación con sus socios. Junto a los jefes de Estado y Gobierno de los 30 países miembros, estuvieron presentes en las reuniones celebradas en el recinto ferial IFEMA otras trece delegaciones invitadas: las de Suecia y Finlandia, cuya solicitud de ingreso ha recibido el respaldo durante la Cumbre y se convertirán en los próximos aliados; las de Japón, Australia, Nueva Zelanda, Corea del Sur

(presentes por primera vez en una reunión de la organización), además de Georgia, los países de la Unión Europea no aliados y el presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, que intervino por videoconferencia. Todos ellos han lanzado desde la capital de España un incontestable mensaje de solidez y de firmeza. Pero también de madurez y autocritica ante errores pasados:

El nuevo Concepto Estratégico menciona expresamente el Sahel como una zona de interés

la percepción de estabilidad que embargó el fin de la Guerra Fría ha dado paso a otra realidad mucho más compleja, cruda e insegura. «La zona euroatlántica no está en paz» sentencia el Concepto Estratégico.

Han sido muchas las actividades e intensísima la agenda, pero tras 48 horas de debates, reuniones bilaterales, negociaciones y un espíritu común de actuar, la OTAN ha dado luz verde a cambios de profundo calado, con carácter territorial, operativo, conceptual y, en definitiva, de posicionamiento estratégico en el mundo. De forma inmediata, se refuerza el flanco oriental (el actual despliegue de los ocho batallones de la *Presencia Avanzada reforzada* (eFP) pasarán de su composición actual con unos 900 efectivos a una formación tipo brigada con 3.000 soldados cada uno) y se crea un nuevo modelo de Fuerza de Respuesta que va a permitir desplegar 300.000 militares (frente a los 40.000 actuales) e introduce el concepto de tropas

Compromiso aliado de inversión en defensa

asignadas a la defensa de un determinado territorio. A medio plazo, el nuevo Concepto Estratégico marca la hoja de ruta para adaptar la OTAN a los retos del siglo XXI durante los próximos diez años y se crea un Fondo de Innovación que fomente la supremacía tecnológica de la Alianza. Todo ello, respaldado por la confirmación del aumento en las inversiones necesarias para nuestra defensa colectiva.

360 GRADOS

La renovación de objetivos que, más o menos cada década —el anterior Concepto Estratégico se adoptó en Lisboa en 2010— se propone la OTAN para renovarse y adaptarse a la siempre cambiante realidad estratégica había fijado su cita de junio de 2022 en Madrid (este año se celebra también el 40º aniversario de nuestro ingreso en la Alianza) pero la invasión rusa de Ucrania trajo una brutal guerra a suelo europeo, resquebrajando la seguridad de todos y obligando a un cambio de paradigma. Lo acordado en la capital de España no es solo una actualización de los principios y las operaciones de la OTAN sino que ha supuesto una transformación histórica y ha afianzado la razón de ser de la propia Alianza. El nuevo Concepto Estratégico señala que la Federación rusa es y va a seguir siendo la principal amenaza para nuestra seguridad y la República Popular de China un «desafío sistémico», pero ahora la defensa aliada se plantea con una percepción de 360 grados y despeja dudas sobre la proyección geográfica de su cláusula de defensa mutua. «Si bien la OTAN es una Alianza defensiva —indica el comunicado final de la Cumbre—, nadie debería dudar de nuestra fuerza y determinación para defender cada pulgada del territorio aliado, preservar la soberanía y la integridad territorial de todos los aliados y prevalecer contra cualquier agresor». Esta nueva redacción trasciende el límite geográfico tradicional marcado por el Tratado de Washington en la denominada área noratlántica y, por primera vez, ofrece un clara cobertura de seguridad a zonas como Ceuta, Melilla o Hawái.

También por primera vez y, en buena medida, en respuesta a una petición del Gobierno español, la recién aprobada hoja de ruta de la Alianza hace varias referencias a las amenazas procedentes del sur. El Concepto Estratégico cita expresamente a

EN la Cumbre de Gales de 2014 los jefes de Estado y Gobierno aprobaron el Compromiso de Inversión en Defensa (DIP) para revertir la tendencia de disminución del gasto de los aliados en este ámbito. El DIP recogía la voluntad de las naciones de moverse hacia la meta de alcanzar el 2 por 100 del PIB en gasto de defensa, del cual el 20 por 100 se destinaría a inversión en equipo principal e I+D. Pero el DIP iba más allá de la mera inversión financiera, y también incluía compromisos de los aliados para desarrollar las capacidades militares que requiera la Alianza, así como para contribuir de manera equilibrada a las misiones, operaciones y actividades OTAN. Son las denominadas «tres C»: *Cash* (Inversión en Defensa); *Capabilities* (cumplimiento de los objetivos de capacidades de la OTAN); y *Contributions* (contribuciones a las operaciones y misiones de la Alianza).

Desde la aprobación del DIP, la presión política para su cumplimiento ha estado siempre presente en la agenda de la Alianza, recordando que no han desaparecido los desafíos que llevaron a los jefes de Estado y de Gobierno a acordar el compromiso del DIP. Por ello, desde el año 2014, los presupuestos de Defensa de los aliados han crecido de manera continuada y se prevé que para el año 2024 la mitad de los países que forman la Alianza Atlántica alcancen la meta del 2 por 100. Otro hecho positivo es que, en lo referente a la inversión en adquisiciones de equipos principales, 27 de los 30 aliados alcanzarán en 2024 el nivel recomendado.

A medida que los Aliados han ido alcanzando la guía del 2 por 100, se ha incrementado el número de naciones que resaltan la importancia de no quedarse ahí y seguir incrementando la inversión en Defensa. El propio Secretariado Internacional de la OTAN ha afirmado recientemente que la cifra del 2 por 100 no debería ser una guía sino una cifra mínima.

La invasión de Ucrania por parte de Rusia ha llevado a numerosos aliados a acelerar sus planes de inversión en defensa, especialmente en el entorno de los países que aún no han alcanzado la guía del 2 por 100.

CAPACIDADES Y CONTRIBUCIONES

Como se ha mencionado anteriormente, el DIP también incluye el compromiso de los Aliados de desarrollar nuevas capacidades que respondan a las necesidades de la Alianza, así como la participación equitativa en

las Misiones y Operaciones que desarrolle la OTAN. En relación a las Capacidades, la mayoría de aliados cumplen sus compromisos aceptando las que le son asignadas en el proceso de planeamiento de la OTAN. De cara al futuro, hay un debate abierto en la Alianza sobre la necesidad de incorporar nuevas capacidades al catálogo OTAN, en nuevos ámbitos como la ciberdefensa, sistemas espaciales y tecnologías emergentes y disruptivas (EDT).

En cuanto a Contribuciones, que siempre ha sido el punto fuerte de España y el débil de otros aliados, el actual conflicto en Ucrania está evidenciando que cuando existe voluntad política por parte de los gobiernos, y en el caso actual la hay, resulta muy sencillo cubrir las necesidades militares de la Alianza.

EL EQUILIBRIO DE ESPAÑA

España siempre ha admitido que el compromiso de inversión en Defensa es positivo para la Alianza (en el caso de España, el último plan, presentado en diciembre de 2021, contempla alcanzar el 1,12 por 100 de inversiones en Defensa en 2023 y un 1,24 por 100 en 2024), y reconoce la importancia de transmitir un mensaje coherente y cohesionador de cara a la opinión pública, que refleje los logros alcanzados por los aliados. En la Cumbre, el presidente español se ha comprometido a alcanzar el 2 por 100 en 2029. Además, España siempre ha abogado por mantener un auténtico equilibrio entre las «tres C», resaltando el valor de la contribución a operaciones como fiel reflejo de la solidaridad entre aliados. En ese sentido, España considera que la inversión financiera no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar los auténticos objetivos, que son el desarrollo de capacidades militares y la contribución militar a las misiones y operaciones.

Hay casos en la Alianza de países, como España, que sin alcanzar la guía del 2 por 100 de inversión, tienen cifras muy destacadas en sus compromisos de capacidades y operaciones; también hay casos opuestos, en los que una alta inversión financiera no redunde en beneficio del conjunto de la Alianza. La participación española en misiones y operaciones es considerada como modélica, en términos absolutos y relativos (en relación al tamaño de la Fuerzas Armadas) lo que ha permitido a nuestro país subrayar su condición de socio fiable, solidario y comprometido con la seguridad aliada.

La seguridad humana y la agenda Mujeres, Paz y Seguridad

EN un escenario de creciente inestabilidad tras varias crisis económicas, la pandemia del COVID-19, ataques terroristas, la salida apresurada de Afganistán y, sobre todo, tras la invasión rusa de Ucrania, la OTAN vive un momento histórico, de profunda transformación para adaptarse a los nuevos tiempos.

Para tener futuro, la OTAN debe responder a lo que demandan los ciudadanos, integrando en sus procesos asuntos de actualidad como el cambio climático, la seguridad humana y la perspectiva de género en sus operaciones, misiones y actividades. Esta integración, además de mejorar la percepción de la OTAN por parte de la sociedad civil, supondrá una mejora en la eficacia en el desempeño de sus tres tareas fundamentales: disuasión y defensa; prevención y gestión de crisis; y seguridad cooperativa.

Ya nadie duda que los conflictos causan un tremendo y desastroso impacto sobre la población civil, especialmente aquellos que se desarrollan dentro y alrededor de las ciudades, causando la destrucción de importantes infraestructuras necesarias para el bienestar y la seguridad de las personas, como pueden ser hospitales, escuelas, centrales eléctricas, depósitos de agua o combustible, vías de comunicación, etc. La población se ha convertido en objetivo de los actores implicados, ya sean grupos terroristas u organizaciones criminales, causando muerte, limpieza étnica, violaciones, miedo, pobreza y desesperación. Esto conlleva, además, flujos masivos de refugiados y desplazados, convirtiendo el conflicto también en una crisis humanitaria, muchas veces transnacional, como podemos ver con la crisis humanitaria, energética y alimentaria causada por la invasión rusa de Ucrania. Organizaciones internacionales como la ONU, la Unión Europea, la OSCE, o en este caso, la OTAN, juegan un papel protagonista en estos escenarios.

El nuevo Concepto Estratégico atiende las preocupaciones y prioridades de todos los aliados y de sus ciudadanos, potenciando la relevancia de la seguridad humana y la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) lo que conlleva un cambio de mentalidad en la cultura de la organización.

AGENDA MUJERES, PAZ Y SEGURIDAD

Puesta en marcha en el año 2000 tras una resolución del Consejo de Seguridad aprobada

por unanimidad, esta agenda es una arquitectura política global que apoya la igualdad de género, siendo también un elemento potenciador en la gestión y resolución de conflictos armados. El género, entendido como los atributos y oportunidades sociales asociados con ser hombre o mujer en un contexto histórico, social y geográfico concreto, no es un problema en sí mismo, pero sí es claramente parte de la solución. Por ello, la OTAN adoptó su primera política sobre Mujeres, Paz y Seguridad en 2007.

Desde entonces, la OTAN tiene como objetivo promover la igualdad de género, tanto en la misma organización como en sus operaciones, siendo consciente de que ambas cosas redundan en la mejora de la eficacia aliada.

SEGURIDAD HUMANA

La ONU definió en 2012 la seguridad humana como «el enfoque que ayuda a determinar y superar los desafíos generalizados y transversales que afectan a la supervivencia, los medios de subsistencia y la dignidad de los ciudadanos». La Alianza Atlántica aplica este término en cinco de sus agendas transversales: la protección de civiles; los niños y los conflictos armados; la protección de bienes culturales; la trata de personas; y la lucha contra la violencia sexual relacionada con los conflictos armados, aunque afecta a otros numerosos asuntos.

En las políticas de la OTAN, la Agenda MPS y la seguridad humana están muy interrelacionadas, con lo que la Alianza debe potenciar ambas simultáneamente. Entre las medidas que viene aplicando, destacan: aumentar la participación de la mujer en la organización y en las sociedades donde opera; seguir potenciando los esfuerzos en su formación y adiestramiento; proteger los derechos humanos y empoderar a mujeres y niños en zona de operaciones; y propiciar un cambio de mentalidad, tanto corporativo como de las culturas de los pueblos en los que realiza sus actividades militares.

Como conclusión, la seguridad humana y la Agenda MPS, además del cambio climático, serán capacitadores de la OTAN del futuro. Estos elementos mejorarán la eficacia operativa de las actividades, misiones y operaciones, convirtiendo a la Alianza Atlántica en una organización modelo en la protección de los derechos y valores universales.

Oriente Próximo, el norte de África, y, sobre todo, el Sahel como unas de las regiones de «interés estratégico para la Alianza» y señala que sus problemas de seguridad, políticos, económicos y demográficos se ven agravados por el cambio climático, la fragilidad de las instituciones, las emergencias sanitarias y la inseguridad alimentaria. «Terreno fértil», advierte, para la proliferación de organizaciones terroristas con la interferencia coercitiva de «competidores estratégicos», en alusión a actores como el grupo mercenario ruso *Wagner* en Malí. La Alianza, además, advierte de que la inestabilidad «permanente» que se vive en dichas regiones puede acentuar la «migración irregular y el tráfico de seres humanos. En su reunión del día 30 —centrada en las amenazas provenientes del sur— los aliados aprobaron un paquete de apoyo a las capacidades de defensa de Mauritania, acordaron reforzar su ayuda a Túnez y respaldaron su colaboración con Jordania en la lucha contra el terrorismo.

Cada parte del guion salió según lo marcado y los líderes no dudaron en demostrar un entusiasmo por un éxito que es de todos. Tras agradecer a España la organización del encuentro el secretario general de la Alianza, Jens Stoltenberg, aseguró que «después de esta Cumbre histórica, la OTAN es más fuerte y está mejor preparada para responder a un mundo más peligroso: las decisiones que hemos tomado han fortalecido nuestra disuasión y la defensa, ampliado nuestra capacidad de resiliencia, confirmado el apoyo a Ucrania a corto y largo plazo e impulsado la cooperación con los socios. Hemos asegurado que nuestra Alianza, Europa y América del Norte juntos, se transforme». También el presidente español y anfitrión, Pedro Sánchez, se mostró muy satisfecho: «Hemos

**La Fuerza de
Respuesta de la
OTAN amplía su
capacidad de
despliegue hasta
300.000 efectivos**

definido el trabajo hasta 2030. También se refuerza el peso específico de Europa. Ha sido una Cumbre de democracias que quieren transmitir un mensaje inequívoco de defensa de la democracia. Los objetivos están cumplidos». La sintonía y la satisfacción por el deber cumplido quedaron patentes en las declaraciones de todos los líderes. «El mundo ha cambiado mucho y la OTAN está cambiando también, se ha transformado», aseguró el presidente estadounidense Joe Biden, y recalcó otra idea reiterada en todas las cancillerías: «Rusia pensaba que podía romper la OTAN, pero ahora se encuentra con una Alianza unida y en expansión». El francés Emmanuel Macron destacó: «apoyar a Ucrania es una necesidad también para nosotros».

REFUERZO DEFENSIVO

Cambian el foco, los medios y los aliados. La Alianza ha emprendido, en palabras de Stoltenberg, «la mayor revisión de nuestra fuerza de disuasión y defensa desde la



OTAN

La Alianza reforzará su disuasión y defensa con más efectivos, mejores medios, más intensidad en los ejercicios de adiestramiento e interoperabilidad para mejorar su capacidad de respuesta.

ESPAÑA Y EEUU ACTUALIZAN SU RELACIÓN ESTRATÉGICA

LA Cumbre de la OTAN ha sido, también, la ocasión idónea para reconfirmar los vínculos aliados y definir claramente en qué valores y principios basa cada país su política exterior. El día antes del inicio oficial del Consejo Atlántico, el jefe del Gobierno español, Pedro Sánchez, recibió en La Moncloa al presidente de Estados Unidos, Joe Biden, en la que ha sido su primera visita oficial a nuestro país.

El encuentro de ambos líderes expresa la excelente relación bilateral entre España y Estados Unidos, países aliados, socios estratégicos y amigos, con una voluntad común de preservar y promover los valores de la libertad, la democracia, los derechos humanos, la igualdad de género y el Estado de Derecho. En este contexto, los dos presidentes acordaron una nueva Declaración Conjunta —la anterior data de 2001—, que actualiza y fortalece aún más esa relación estratégica existente entre ambos países.

Pedro Sánchez ha dicho sentirse «particularmente satisfecho» con la nueva Declaración, en la que España y EEUU se comprometen a profundizar su ya estrecha cooperación en materia de seguridad y defensa, al tiempo que reafirman el compromiso con la salvaguarda del orden internacional



Fernando Calvo/Foto Moncloa

basado en reglas, ante la violación del derecho internacional y el ataque a los valores compartidos que ha supuesto la invasión rusa de Ucrania.

Al ponerse en juego la seguridad de Europa, todos los aliados —incluida España— han respondido con decisión reforzando el flanco oriental, al tiempo que han reconocido igualmente las amenazas procedentes del flanco sur y la necesidad, en palabras de Pedro Sánchez, «de que la Alianza tenga un enfoque de 360 grados». Por su parte, Joe Biden ha calificado a España como «socio indispensable» dentro de la OTAN.

En este marco, ambos líderes conversaron sobre el interés de Estados Unidos en aumentar su presencia militar en la base naval de Rota con el objetivo de fortalecer la defensa colectiva de la Alianza. El presidente norteamericano ha comunicado formalmente el propósito de su país de aumentar de cuatro a seis los destructores de la clase *Arleigh Burke* que actualmente tienen su base en la localidad gaditana como parte del escudo antimisiles de la OTAN. Aún no hay un calendario. Una vez adoptada la decisión política, EEUU hará una propuesta detallada, que se estudiará en el Consejo de Ministros y, después, deberá ser refrendada por el Congreso de los Diputados.



Roman Pilipey/EFE

Una mujer ucraniana abraza a su hija durante un acto en honor a las víctimas de la invasión rusa celebrado en Kiev el pasado 21 de junio.

Guerra Fría ampliando las tropas asignadas a la Fuerza de Respuesta Rápida aliada que pasarán de los 40.000 actuales a más de 300.000.

Con capacidad operativa plena en 2023, la nueva fuerza podrá desplegarse donde sea necesario en un máximo de 15 días y actuar en todos los ámbitos: terrestre, marítimo, aéreo y ciberespacio. Habrá fuerzas preasignadas a ubicaciones específicas que permanecerán en su lugar de origen pero que se entrenarán con frecuencia en los lugares donde se desplegarían en un plazo de 72 horas. Es decir, determinados países se hacen responsables de liderar la defensa de otro concreto si fuera necesario (ya desde el pasado 24 de febrero, Alemania ha aumentado sus efectivos en Lituania, Reino Unido ha hecho lo propio en Estonia, Canadá en Letonia, mientras que Francia se ha hecho cargo del nuevo batallón en Rumanía). Además, junto a los efectivos humanos, la nueva Fuerza de Respuesta tendrá preposicionados equipos y armamento.

DENUNCIAS CONTRA LAS AGRESIONES DE RUSIA A MUJERES

DENTRO de las actividades de la Cumbre tuvo lugar una mesa redonda integrada por todas las ministras de Exteriores y de Defensa de la Alianza junto con la representante especial del secretario general de la OTAN para Mujeres, Paz y Seguridad, la italiana Irene Fellin. La ministra española, Margarita Robles, subrayó en rueda de prensa —de forma conjunta con la titular de Exteriores alemana, Annalena Barbock y la propia Fellin, en la fotografía— la «absoluta importancia» de que todos los países aliados mantengan un espíritu «de tolerancia cero contra cualquier tipo de agresión, pero mucho más contra la utilización de la violencia sexual como arma de guerra». La ministra, que mostró su clara satisfacción por la incorporación de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad en el nuevo Concepto Estratégico, denunció que «las escenas que estamos viviendo en este momento en Ucrania, con mujeres y niñas violadas y ultrajadas, es algo ante lo que ni la OTAN, ni la comunidad internacional en su conjunto pueden permanecer indiferentes, y España va a estar siempre denunciando estas situaciones de violencia y agresión». Robles y la ministra alemana se comprometieron a trabajar para que el presidente ruso, Vladimir Putin,



MDE

sea castigado por esos «crímenes de guerra», que sea llevado ante los tribunales penales internacionales y que «estas agresiones sexuales tengan el castigo que merecen».

Respecto a la Agenda MPS, Margarita Robles reiteró que España apoya activamente el compromiso de la OTAN con la implementación de las políticas de igualdad de género en sus operaciones y apuesta por un incremento del número de mujeres en las Fuerzas Armadas. «Es importante que sigamos poniendo énfasis en la centralidad de esta Agenda y en el

mensaje de esperanza que nuestras mujeres militares llevan a aquellos países donde operan en las regiones menos favorecidas», porque «ellas sirven de inspiración para las mujeres locales mientras convencen a sus líderes políticos para que consideren el potencial que han estado ignorando».

Por su parte, la representante especial de la OTAN para Mujeres, Paz y Seguridad, Irene Fellin, destacó que esta ha sido una cumbre histórica y transformadora también en lo que se refiere a la Agenda de seguridad y paz para las mujeres, porque «ya no se trata de lo que hacemos, sino sobre quiénes somos, y los valores principales que defendemos: la libertad, los derechos humanos y la democracia».

Cambio climático y seguridad

El nuevo modelo de Fuerza —que implica una mayor disponibilidad de las unidades y un acortamiento de los periodos de reacción— supondrá un nivel de alistamiento y equipamiento mucho más exigente y costoso. Es decir, mayor presupuesto militar. En este sentido, el nuevo Concepto Estratégico incluye el compromiso de aportar los recursos, infraestructuras, capacidades y tropas para cumplir los objetivos fijados y asegurar que los gastos nacionales en defensa y los fondos comunes son acordes con los retos a los que se enfrenta la OTAN. Por ello, durante el Consejo Atlántico, los líderes volvieron a reafirmar el compromiso alcanzado en 2014 de gastar al menos el 2 por 100 del Producto Interior Bruto en Defensa. Pedro Sánchez, confirmó que el Gobierno de España pretende conseguir que, de aquí a 2029, se aumente el presupuesto en defensa hasta alcanzar dicho objetivo. También el primer ministro británico, Boris Johnson, anunció que su país llegaría hasta el 2,5 por 100. Reino Unido es uno de los nueve países aliados (junto a Grecia, Estados Unidos, Polonia, Lituania, Estonia, Letonia, Croacia y Eslovaquia) que llegan al objetivo del 2 por 100 y Rumania lo roza.

Stoltenberg explicó que de los restantes, «19 aliados tienen planes concretos para alcanzarlo. Y otros cinco tienen compromisos y planes para cumplirlo. El 2 por 100 se ve cada vez más como un paso conseguido, no como un techo». El secretario general añadió que los aliados también decidieron aumentar la financiación común. Uno de los países cuyo cambio ha sido más evidente es Alemania, que tras la invasión de Ucrania anunció un giro histórico en su política de inversión en defensa. Una encuesta realizada por la OTAN en todos sus países miembros un mes antes

**Una encuesta
demuestra que la
invasión de Ucrania
ha cambiado la
percepción de
seguridad**

EN la Cumbre de OTAN de Bruselas (junio de 2021) los jefes de Estado y de Gobierno de los países OTAN acordaron desarrollar un Plan de Acción para el Cambio Climático y la Seguridad. El objetivo del plan es evaluar el impacto del cambio climático en los activos, instalaciones, misiones y operaciones, mientras se implementan medidas de adaptación y se reducen las emisiones de gases de efecto invernadero.

El nuevo Concepto Estratégico de Madrid refleja la renovada ambición de la OTAN en el ámbito climático, donde aspira a convertirse en la organización líder mundial en lo que respecta al entendimiento del impacto del cambio climático sobre la defensa y seguridad. La Alianza pretende, además, mitigar los efectos negativos del cambio climático en sus capacidades militares así como a operar en entornos severamente afectados por el cambio climático. Finalmente, desea convertirse en una organización modélica en el cumplimiento de los acuerdos de la Cumbre del Clima de París, reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero, sin que ello suponga una merma de la operatividad o una degradación de su postura de disuasión y defensa.

Con vistas a su inclusión en el nuevo Plan de Acción, los Aliados han proporcionado a la OTAN información sobre sus acciones presentes y futuras en las cuatro áreas de la Agenda de la OTAN sobre Cambio Climático y Seguridad: concienciación, adaptación, mitigación y divulgación.

CONCIENCIACIÓN

Las Fuerzas Armadas aliadas desarrollan metodologías comunes (replicables) para evaluar la vulnerabilidad al cambio climático de algunas bases militares previamente seleccionadas. También están considerando una ampliación de la investigación civil-militar, mediante la recopilación de datos sobre el impacto oceánico y otros cambios climáticos; la evaluación del rendimiento de los terraplenes de las carreteras y los cruces de vías fluviales construidos sobre permafrost; los servicios geoespaciales; el impacto de los riesgos climáticos en la vida útil del *hardware* y en las tecnologías de observación/comunicación.

ADAPTACIÓN

Los aliados seleccionan los emplazamientos de sus bases en función de la climatología. Además, muchos de ellos integran el cambio climático en la planificación de sus infraestructuras y en la gestión de recursos.

Las Fuerzas Armadas aliadas están preparándose para cambios en los perfiles de misión o tareas militares ante el previsible aumento de operaciones de asistencia humanitaria y de respuesta a desastres. Además, se están adaptando a los cambios en las condiciones de operación, alterando así su planificación operativa y sus programas de capacitación.

MITIGACIÓN

Para la mejora de la eficiencia energética de las infraestructuras, las Fuerzas Armadas aliadas implementan mecanismos de seguimiento y evaluación. En cuanto a la mejora de la gestión de los recursos, han comenzado a ajustar la planificación de vuelos para reducir el consumo de combustible y las emisiones de las aeronaves. Además, han empezado a adquirir equipos y capacidades militares sostenibles/verdes, con enfoques centrados en la vida útil general del equipo, y la «Compra Limpia», para la adquisición de materiales de construcción con menores emisiones de carbono incorporadas.

DIVULGACIÓN

Numerosos países aliados son miembros de foros internacionales relacionados con el cambio climático, como el Grupo de Amigos sobre Seguridad Climática y el Mecanismo de Clima y Seguridad de las Naciones Unidas, el proyecto afiliado a la OSCE sobre Fortalecimiento de las respuestas a los riesgos de seguridad derivados del cambio climático en Europa Sudoriental, Europa del Este, el Cáucaso Meridional y Asia Central, la iniciativa Amigos del Clima y los Océanos y el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC). Además, algunos aliados están participando en iniciativas de divulgación relacionadas con el clima, como el denominado Grupo del Norte, y han establecido contacto con el mundo académico para abordar de manera conjunta proyectos de investigación sobre el clima y la seguridad en la cooperación para el desarrollo.

Como conclusión, cabe reconocer la creciente importancia que el cambio climático ha cobrado en los planes de la OTAN, reflejada en el último informe del secretario general y como parte de la Agenda OTAN 2030 y del Concepto Estratégico de la Cumbre de Madrid. Sobre tales premisas, la Alianza está dando los pasos iniciales para su adaptación a los efectos del cambio climático, tanto en el ámbito de la operatividad militar, como en el de sus consecuencias nocivas para la estabilidad y la seguridad humana.

Ingreso de Suecia y Finlandia en la OTAN

SUECIA y Finlandia, sobre la base de su política de no alineamiento militar, han sincronizado su enfoque de relaciones con la OTAN, por lo que no ha resultado sorprendente que su solicitud de ingreso haya sido efectuada en paralelo. Ambas cooperan con la OTAN de manera activa en operaciones y misiones militares relacionadas con la paz y la seguridad desde 1994, cuando se unieron al programa de Asociación para la Paz. Asimismo, los dos países forman parte de la iniciativa de Socios de Oportunidades Mejoradas. Su nivel de cooperación y colaboración con la OTAN en estos últimos años ha hecho que, para muchos aliados, se trate de miembros *de facto*, sin serlo realmente. Esto se ha traducido en su inclusión habitual en ejercicios nacionales y multilaterales e iniciativas de interoperabilidad.

AGRESIÓN RUSA

Sin embargo, la agresión de la Federación rusa sobre Ucrania ha alterado los equilibrios existentes en Europa, modificando la percepción de las amenazas provenientes de la primera, tanto para los gobiernos, sueco y finlandés, como para sus opiniones públicas. En este marco, los gobiernos de Suecia y Finlandia han encontrado el apoyo parlamentario y, sobre todo, el sustento popular para solicitar un ingreso acelerado en la Alianza. Desde el punto de vista político, el hecho de que Suecia y Finlandia compartan la totalidad los valores de la Alianza y que ambos sean miembros de la UE proporciona las mejores bases para una adhesión rápida y exitosa.

Sin embargo, a pesar de que ambas naciones ya se encuentran perfectamente integradas en la mayoría de los organismos y las estructuras multilaterales europeas, resulta previsible que su ingreso tenga un impacto sobre la Alianza mucho más relevante que otras ampliaciones recientes, como Montenegro (2017) o Macedonia del Norte (2019). No en vano, a pesar de su tradicional política de no integración en ningún bloque militar, estos países poseen capacidades militares destacables, además de un alto grado de interoperabilidad con las fuerzas armadas del resto de aliados. Asimismo, sus altos niveles de desarrollo económico asegurarían su contribución a los aspectos financieros y de compromiso de inversión de la OTAN.

REFORZAR LA SEGURIDAD

Por estas dos razones, Suecia y Finlandia se convertirán, casi inmediatamente, en contri-

buidores netos de seguridad, lo que intrínsecamente es un factor positivo y ayudará a reforzar los aspectos de seguridad de la Alianza Atlántica.

Por otro lado, en relación a su contribución a la estabilidad, su ingreso introduce consideraciones estratégicas de primer nivel para toda la región euroatlántica, comparables a aquellas surgidas de la ampliación masiva del año 2004. En particular, se destacan tres de entre ellas:

En primer lugar, la gran mayoría de las costas del mar Báltico pasan a pertenecer a naciones OTAN, al añadirse toda la ribera norte. Solo se exceptúan los territorios de la Federación Rusa en las regiones de Leningrado (San Petersburgo) y Kaliningrado.

En segundo, la existencia de una frontera terrestre de 1.300 kilómetros entre Finlandia y la Federación Rusa, lo que duplica la anterior frontera común del territorio de la Alianza Atlántica con esta última.

Y en tercero, el peso de la OTAN en el Ártico aumenta considerablemente, con siete de los ocho integrantes del Consejo Ártico (Rusia quedaría como el único miembro del Consejo ajeno a la Alianza).

Por otro lado, en el marco del proceso interno de toma de decisiones de la OTAN, el ingreso de estos dos países hace prever un reajuste de las prioridades estratégicas en el largo plazo, al aumentar el peso específico de las naciones del norte, en especial aquellas de la región báltica y ártica, en un sentido amplio.

ESTABILIDAD EUROATLÁNTICA

Por último, los resultados de la Cumbre de la OTAN en Madrid y, en especial, la aprobación del nuevo Concepto Estratégico de la Alianza, así como la evolución del conflicto en Ucrania, marcarán la influencia que pueda tener el actual proceso de ampliación de la OTAN en el futuro del espacio euroatlántico.

Teniendo en cuenta todos estos factores y las posibles ventajas e inconvenientes señalados, la Alianza sale netamente reforzada del ingreso de Suecia y Finlandia, demostrando su vitalidad y su capacidad de atracción de nuevos miembros.

Con la luz verde que este ingreso ha recibido en Madrid se confirma, además, que la organización sigue siendo la mayor garantía de seguridad y estabilidad para el espacio euroatlántico.



del inicio de la Cumbre, señala que tras la invasión de Ucrania el 60 por 100 de los ciudadanos creen que su país está más seguro perteneciendo a la Alianza y, respecto al presupuesto, el 78 por 100 apoya mantenerlo y el 40 por 100 incrementarlo. Una percepción que ha aumentado once puntos tras el ataque de Rusia.

Aunque la Fuerza de Respuesta se podrá desplegar allí donde sea necesario, es obvio que, en principio, el refuerzo se va a centrar en el actual despliegue de la zona este, desde Estonia a Bulgaria. También, y de forma inmediata, ya se ha decidido aumentar los *battle groups* de la *Presencia Avanzada reforzada* (eFP) a brigadas. «Este aumento se hará en algunos países. Esto no vale para todos. Hay diferentes necesidades para cada país», matizó el secretario general. Ya desde el comienzo de la guerra en Ucrania, los cuatro batallones que se crearon para defensa del territorio aliado tras la invasión de Crimea en 2014 (empezaron a operar en 2017) en Polonia y los tres países Bálticos fueron reforzados y se crearon otros cuatro más en Rumania, Hungría, Bulgaria y Eslovaquia. España tiene 506 hombres y mujeres desplegados en la eFP de Letonia, a los que desde este mes de junio se han sumado una unidad de defensa antiaérea. Además de las unidades terrestres (actualmente, hay 40.000 soldados bajo mando directo de la Alianza en el Flanco Este), hay 130 aviones aliados en alerta máxima y 140 navíos desplegados en la zona. Durante la Cumbre de Madrid, Joe Biden anunció que la actual presencia de EEUU en suelo europeo (que alcanza los 100.000 soldados) se aumentará con un cuartel de brigada permanente en Polonia, una brigada rotatoria de unos 3.000 militares en Rumania, dos nuevos escuadrones de aviones F-35 en Reino Unido,

**El nuevo Concepto
señala a Rusia
como la principal
amenaza y a China
como un «desafío
sistémico»**

un refuerzo de la fuerza aérea rotatoria en el Báltico y un aumento de las defensas antiaéreas en Italia y Alemania, además del interés en aumentar su presencia militar en la base naval de Rota.

Es decir, una vez más, la OTAN ha demostrado su responsabilidad compartida con los países del Este (confirmando este espíritu, el comunicado de Madrid anuncia que la próxima cumbre tendrá lugar en 2023 en Vilna, capital de Lituania). Y también de solidaridad y apoyo a Ucrania. «Continuaremos e intensificaremos aún más el apoyo político y práctico a nuestro socio Ucrania mientras continúa defendiendo su soberanía e integridad territorial contra la agresión rusa», reza el comunicado final de la Cumbre. «Ucrania puede contar con nosotros», respondió Stoltenberg a la petición de más apoyo que hizo el presidente Zelenski tras reconocer que el futuro de su país depende de la ayuda aliada y recordar que «esto no es una guerra solo contra Ucrania, sino para decidir el futuro del orden mundial». En concreto, en Madrid la OTAN ha decidido fortalecer su apoyo con un paquete de asistencia integral para Ucrania que incluye comunicaciones seguras, combustible, suministros médicos y de protección, equipos antiminas y de defensa NBQR, además de cientos de sistemas portátiles antidrones. «A más largo plazo —explicó Stoltenberg— ayudaremos a Ucrania a renovar sus equipos de la era soviética por otros más modernos, impulsar su entrenamiento para el manejo de armamento con estándares OTAN que permitan la interoperabilidad y fortalecer aún más sus instituciones de seguridad y defensa. Todo esto demuestra nuestro compromiso con el futuro de Ucrania y que nuestro compromiso es inquebrantable».

NUEVO ORDEN MUNDIAL

El Rey Felipe VI —que ofreció una cena de gala en el Palacio Real la víspera del inicio de la Cumbre— lo resumió muy claramente en su discurso ante los líderes aliados: «Debemos mantenernos unidos ante un mundo más incierto, más complejo y más peligroso» donde se funden las antiguas y las nuevas amenazas, y añadió que «el optimismo estratégico ha dado paso al realismo estratégico». En efecto, en el complejo y cambiante campo de la seguridad, la actualidad tiene la mala costumbre de dejar



Unidades españolas en la *Presencia Avanzada reforzada* de Letonia. Debajo, el secretario general de la Alianza, Jens Stoltenberg, presenta el nuevo Concepto Estratégico ante la prensa.





Oleg Petrasjuk/EEF

La invasión de Ucrania —en la foto, blindados destruidos a las afueras de Kiev— ha traído a suelo europeo una guerra convencional y brutal.

rápidamente desfasados los conceptos. Por ello, durante la Cumbre de Bruselas del 2021, los jefes de Estado y Gobierno encargaron a Jens Stoltenberg el inicio de un proceso de análisis y reflexión para proporcionar un diagnóstico del entorno de seguridad y esbozar formas de abordar dichos desafíos. Es decir, dar forma a la piedra angular que definiera el futuro de la Alianza en la próxima década. Había que definir muy bien el presente, pero también, y sobre todo, el futuro.

El dibujo del Concepto Estratégico de Madrid —el cuarto desde el final de la Guerra Fría— responde a un nuevo orden mundial que se está configurando en torno a dos polos: el occidental, liderado por la propia Alianza y la Unión Europea, y cuyo paradigma es la democracia y el tejido institucional y normativo que sustenta el orden internacional basado en reglas, y otro, el que representarían Rusia y China, ambos regímenes autocráticos. «Nuestra visión es clara —confirma el Concepto Estratégico

en su prefacio—: queremos vivir en un mundo donde se respete la soberanía, la integridad territorial, los derechos humanos y el derecho internacional y donde cada país pueda elegir su propio camino, libre de agresiones, coacción o subversión. Trabajaremos con todos los que comparten estos objetivos. Estamos juntos, como aliados, para defender nuestra libertad y contribuir a un mundo más pacífico».

La OTAN quiere ser el paradigma de un orden internacional basado en reglas y en los derechos humanos

También en los puntos que presentan la esencia misma de la Alianza, aparece en el prefacio «la importancia transversal de invertir en innovación tecnológica e integrar el cambio climático, la seguridad humana y la agenda de Mujeres Paz y Seguridad en todas nuestras tareas».

AMENAZAS Y RESPUESTAS

A la hora de detallar nuestro entorno estratégico el documento no equipara en absoluto su percepción de Rusia y China. Mientras que de Moscú dice que «la Federación Rusa es la más significativa y directa amenaza para la seguridad de los aliados y la paz y estabilidad del área euroatlántica», de Pekín afirma que «las maliciosas operaciones cibernéticas e híbridas de China y su retórica de confrontación y desinformación apuntan a los aliados y dañan la seguridad de la Alianza». Pero al mismo tiempo hay muchos más elementos a los que dar respuesta: el mundo sigue en peligro por el terrorismo internacional —«en todas

La historia y el futuro de la OTAN

su formas y manifestaciones la amenaza asimétrica más directa para la seguridad de nuestros ciudadanos y para la paz y la prosperidad internacionales», señala el Concepto— y amenazas emergentes como las cibernéticas, espaciales, híbridas y asimétricas, la desinformación o el uso malicioso de nuevas tecnologías.

El documento también introduce factores de riesgos, entre los que destaca el cambio climático, la dependencia energética o el uso de la coerción económica. Por primera vez, la Alianza advierte de que «un ataque singular o una serie de ciberataques maliciosos» podrían alcanzar un nivel suficiente para ser considerados un ataque armado a efectos de aplicar el Artículo 5 del Tratado de Washington, por el que los aliados se comprometen a la defensa mutua. También afirma que podría homologarse a una agresión militar el uso coactivo de tácticas políticas, económicas, energéticas o de información. En cambio, la OTAN mantiene intacta su doctrina nuclear, que considera al arma atómica como «la suprema garantía de seguridad», pero reitera que «el propósito fundamental de la capacidad nuclear de la Alianza es preservar la paz, prevenir la coerción y disuadir de la agresión. Mientras existan las armas nucleares, la OTAN seguirá siendo una alianza nuclear».

En un nuevo baño de realidad, la Disuasión y la Defensa vuelven a ocupar un lugar prioritario en las tareas de la Alianza. El Concepto la incluye como uno de sus tres pilares —junto con la Prevención y Gestión de Crisis y la Seguridad Cooperativa— pero dice textualmente: «Subrayamos significativamente nuestra disuasión y defensa como la columna vertebral de nuestro compromiso de defendernos unos a otros». Con este objetivo, la hoja de ruta aliada indica: «Seguiremos mejorando la preparación colectiva, la capacidad de respuesta, la capacidad de despliegue, la integración y la interoperabilidad de nuestras fuerzas» para la guerra multidominio y, para ello, garantizarán una estructura de mandos sólida, resistente e integrada y fortalecerán y modernizarán la estructura de fuerzas de la OTAN.

Dentro de la clara apuesta aliada por la paz, se insiste en la reiterada importancia que otorga la Alianza al control de armamentos y el desarme como pieza fundamental de la disuasión y la defensa.

TRAS la Segunda Guerra Mundial, la firma del Tratado del Atlántico Norte (Washington, 1949) dio origen a la Alianza para la defensa colectiva más exitosa de la historia, que este año ha cumplido 73 años. Hasta el 2014, en el que la crisis de Crimea alteró fundamentalmente los esquemas de seguridad europeos, cabría dividir la historia de la OTAN en tres periodos:

• La OTAN de la Guerra Fría (1949-1989).

En este período de 40 años la misión principal de la Alianza es defender Europa occidental de la expansión soviética. La defensa colectiva de los aliados pivota sobre el Artículo 5 del Tratado fundacional, que dictamina que un ataque a uno de sus miembros es un ataque contra todos los demás. Se trata de un escenario previsible y lleno de simetrías entre los dos bloques enfrentados; el enemigo es conocido, así como sus herramientas estratégicas, entre las que destacan las armas nucleares.

• Entre 1989 y 2001. En la Cumbre de Londres de 1990 la OTAN escenifica su giro hacia la cooperación, que más adelante se transforma en integración de la Europa central y oriental. La evolución de la OTAN da origen a dos nuevas tareas fundamentales: la Gestión de Crisis y la Seguridad Cooperativa, que ganan terreno a una Defensa Colectiva en entredicho. Son los años de las crisis balcánicas, que permiten a la OTAN acometer sus primeras operaciones de gestión de crisis.

• La OTAN de la lucha contra el terrorismo global (2001-2014). La Alianza, que por primera vez invoca el Artículo 5 de defensa colectiva tras los ataques terroristas a las torres gemelas (2001), se orienta hacia la acción a distancias estratégicas, desarrollando sus capacidades expedicionarias para contribuir a la lucha de la comunidad internacional contra el terrorismo, así como para la gestión de crisis fuera del área de responsabilidad de la Alianza (Afganistán, Irak).

Esta visión de la OTAN, que queda consolidada en el Concepto Estratégico de Lisboa (2010), pierde vigencia apenas cuatro años después con la anexión ilegal de Crimea por parte de Rusia. Esa crisis impulsa un tímido proceso de adaptación de la Alianza Atlántica, que asume la necesidad de revitalizar su dimensión defensiva tradicional, pero sin alterar los esquemas fundamentales en vigor. Tras algunos años de incertidumbre y una cierta parálisis, coincidiendo con la presidencia Trump, los jefes de Estado y Gobierno de

la OTAN llegan al convencimiento en 2019 de que el futuro de la Alianza pasa, no ya por un lavado de cara, sino por una profunda transformación.

Tras un periodo de reflexión de dos años, en la Cumbre de Bruselas de 2021 los aliados acuerdan una agenda para la renovación, denominada NATO 2030, cuya piedra angular será el desarrollo de un nuevo Concepto Estratégico, aprobado finalmente en la Cumbre de Madrid.

LA TRANSFORMACIÓN DE MADRID

La OTAN surgida tras la Cumbre de Madrid mantiene a Rusia y a los grupos terroristas como sus dos principales amenazas, a la vez que redobla sus capacidades para operar en los nuevos dominios operacionales, el espacial o ultraterrestre y el cibernético.

Esa OTAN renovada presta, además, creciente atención a China, la potencia emergente en la era de la globalización, con la que debemos entendernos, pero que puede poner en jaque el orden internacional basado en reglas usando todos sus instrumentos de poder (militar, diplomático, económico y comunicación) actuando directamente o a través de proxies (actores estatales o no estatales).

Se han sentado las bases para desarrollar una OTAN versátil, diseñada para operar en los 360 grados, en entornos afectados por el uso de herramientas híbridas. También —y aquí ha sido fundamental la perspectiva anglosajona, fundamentalmente preocupados por China— se ha apostado por una OTAN con perspectiva global, orientada hacia la competición tecnológica y la superioridad en dominios no convencionales (cibespacio y espacio ultraterrestre).

La nueva OTAN es una mezcla de todo lo anterior y responde a las exigencias de la sociedad en ámbitos como la protección de los valores democráticos, la seguridad humana, la perspectiva de género o el impacto del cambio climático.

La OTAN ha aprovechado la oportunidad de Madrid para resurgir como el pilar fundamental de nuestra defensa colectiva y seguridad, en una nueva era marcada por la competición estratégica y el creciente desafío de potencias emergentes al orden internacional basado en reglas. Del éxito de la renovación de la OTAN depende, en buena parte, la estabilidad y seguridad en Europa, con todo lo que ello conlleva para nuestro bienestar y el de las próximas generaciones.



Los presidentes del Consejo y la Comisión Europea —Charles Michel y Ursula von der Leyen— encabezaron la delegación de la UE invitada a participar en la Cumbre de Madrid.

También merecen especial mención en los planes aliados la seguridad marítima, el ciberespacio —«mantener un uso seguro y un acceso sin restricciones al espacio y ciberespacio es fundamental para una disuasión y defensa eficaces»—, la capacidad de resiliencia —«trabajaremos para identificar y mitigar las vulnerabilidades y dependencias estratégicas, incluso con respecto a nuestras infraestructuras críticas, cadenas de suministro y sistemas de salud»— y la transformación digital.

En este punto, el Concepto afirma, entre otras cosas, que adaptarán la estructura de mando a la era de la información, promoverán la innovación y, en colaboración con el sector privado, «aumentaremos nuestras inversiones en tecnologías emergentes y disruptivas para conservar nuestra interoperabilidad y ventaja militar». Precisamente, para este fin, durante la Cumbre de Madrid los líderes y ministros de 22 países aliados (entre ellos España) firmaron la ceremonia de creación de un Fondo

ÉXITO ORGANIZATIVO Y DE SEGURIDAD

DESDE el punto de vista organizativo, la cita de la OTAN en Madrid fue también «perfecta, impecable y excelente», como reconoció el propio secretario general de la Alianza, Jens Stoltenberg. El encuentro, con cerca de 5.000 invitados, tuvo lugar en un espacio de 54.000 m² habilitado en el IFEMA para las reuniones de los alrededor de 2.000 miembros de las 40 delegaciones. Contiguo a la sala del Consejo Atlántico se levantó un centro internacional de prensa de 14.000 m², abierto las 24 horas del día, en el que trabajaron entre 1.200 y 1.500 periodistas llegados de todo el mundo.

Para garantizar la protección de los jefes de Estado y de Gobierno y de sus acompañantes se desplegó en la capital el mayor dispositivo de seguridad de la historia reciente de España, con más de 35.000 personas, entre efectivos civiles, policiales y militares. En el organizado por el Ministerio del Interior, bautizado con el nombre de la diosa griega de la paz, *Eirene*, participaron 6.500 policías nacionales, 2.400 guardias civiles y 1.000 agentes municipales, así como personal de los servicios de bomberos y de Protección Civil de Madrid.



Ejército del Aire y del Espacio

En la base aérea de Torrejón de Ardoz se preparó un dispositivo para asegurar la entrada y salida fluida, no solamente de los aviones, sino de las caravanas de las delegaciones, algunas con hasta 80 coches. Además, el Ministerio de Defensa puso en marcha la operación *Cúpula*, dirigida por el Mando Operativo Aeroespacial (dependiente del Mando de Operaciones) en la que fueron activados aviones de combate *F-18* de las Alas 12 y 15 y *Eurofighter* del Ala 14; un *A-400M* cisterna del Ala 31; un equipo reforzado de respuesta contra drones pertene-

ciente al Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA); una red de observadores visuales del Grupo Móvil de Control Aéreo (GRUMOCA) de Sevilla; helicópteros *NH-90 Lobo* del Ala 48, artillados y con tiradores de precisión del Escuadrón de Zapadores Paracaidistas; un *RPAS Predator B* del Ala 23; y una unidad del Mando de Artillería Antiáerea del Ejército de Tierra. La operación contó también con la participación de un avión de alerta temprana (AWACS) de la OTAN que operó bajo control táctico del Centro de Operaciones Aéreas Combinadas de la Alianza en Torrejón (CAOC-T), donde se instaló el puesto de mando del sistema de vigilancia y control del espacio aéreo español durante el evento.

de Innovación de la OTAN, primer fondo de riesgo multisoberano del mundo. Con un plazo inicial de 15 años, «el Fondo ayudará a dar vida a esas tecnologías incipientes que tienen el poder de transformar nuestra seguridad, fortaleciendo la seguridad de la OTAN, de nuestro ecosistema y de sus mil millones de ciudadanos», explicó Jens Stoltenberg tras la firma de su creación.

EXPORTAR ESTABILIDAD

La Prevención y la Gestión de Crisis, la segunda piedra angular del Concepto, garantiza el compromiso de la Alianza de «desplegar y mantener operaciones militares y civiles de gestión de crisis, estabilización y lucha contra el terrorismo, incluso a distancia estratégica». En este campo, y reconociendo las lecciones aprendidas en Afganistán, los aliados insisten en que mejorarán su preparación y capacidades y planificación civil y militar. Resaltan también la labor fundamental de los socios sobre el terreno y, una vez más, confirman su apuesta por la prevención de los conflictos y afirman: «Mejoraremos el apoyo a nuestros socios, incluso para ayudar a desarrollar su capacidad para combatir el terrorismo y abordar los desafíos de seguridad compartidos». También merece un punto específico del Concepto la seguridad humana, «incluida la protección de civiles y la mitigación de daños, fundamental para nuestro enfoque de Prevención y Gestión de Crisis».

El tercer gran pilar, marca de la casa, es la Seguridad Cooperativa. «La ampliación de la OTAN ha sido un éxito histórico», recalca el Concepto y recuerda que «ha reforzado nuestra Alianza, garantizado la seguridad de millones de ciudadanos europeos y contribuido a la paz y la estabilidad en el área euroatlántica». Por ello afirma contundente: «Nuestras puertas permanecen abiertas» a cualquier país europeo que cumpla las condiciones de ingreso.

El documento también destaca la importancia de los socios y, especialmente, de la Unión Europea, a la que dedica un párrafo entero: «La UE es un socio único y esencial para la OTAN. Los aliados y los miembros de la UE comparten los mismos valores», afirma el



Helmut Fohringer/EFE

La OTAN señala que los problemas de seguridad que padece el Sahel —en la foto, víctimas de la hambruna en Níger— se ven incrementados por la inestabilidad política y el cambio climático.

El Concepto reitera que la Unión Europea es un socio prioritario y esencial de la Alianza

texto y añade: «Sobre la base de nuestra cooperación, mejoraremos la asociación estratégica OTAN-UE, fortaleceremos las consultas políticas y aumentaremos la cooperación en temas de interés común, como la movilidad militar, la resiliencia, el impacto del cambio climático en la seguridad, tecnologías emergentes y disruptivas, la seguridad humana, la agenda Mujeres, Paz y Seguridad, así como para contrarrestar las amenazas cibernéticas e híbridas y abordar los desafíos sistémicos que plantea la República Popular China a la seguridad euroatlántica».

Para afianzar una relación consolidada por uno y otro lado (estuvieron invitados a la Cumbre el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel y la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen), el nuevo Concepto Estratégico adoptado en la Cumbre de Madrid confirma que «la OTAN reconoce el valor de una defensa europea más fuerte y más capaz, que contribuya positivamente a la seguridad transatlántica y global y que sea complementaria e interoperable con la Alianza Atlántica».

Rosa Ruiz



OTAN

El nuevo Concepto Estratégico considera la ciberseguridad y la innovación tecnológica piezas claves para la seguridad y la ventaja militar de la OTAN.